

## 1ª LECTURA: Éxodo 12, 1-8:11-14



Dijo Yahveh a Moisés y Aarón en el país de Egipto:

“Este mes será para vosotros el comienzo de los meses; será el primero de los meses del año. Hablad a toda la comunidad de Israel y decid: El día diez de este mes tomará cada uno para sí una res de ganado menor por familia, una res de ganado menor por casa. Y si la familia fuese demasiado reducida para una res de ganado menor, traerá al vecino más

cercano a su casa, según el número de personas y conforme a lo que cada cual pueda comer.

El animal será sin defecto, macho, de un año. Lo escogeréis entre los corderos o los cabritos.

Lo guardaréis hasta el día catorce de este mes; y toda la asamblea de la comunidad de los israelitas lo inmolará entre dos luces. Luego tomarán la sangre y untarán las dos jambas y el dintel de las casas donde lo coman.

En aquella misma noche comerán la carne. La comerán asada al fuego, con ázimos y con hierbas amargas.

Así lo habéis de comer: ceñidas vuestras cinturas, calzados vuestros pies, y el bastón en vuestra mano; y lo comeréis de prisa. Es Pascua de Yahveh.

Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos del país de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, Yahveh.

La sangre será vuestra señal en las casas donde moráis. Cuando yo vea la sangre pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora cuando yo hiera el país de Egipto.

Este será un día memorable para vosotros, y lo celebraréis como fiesta en honor de Yahveh de generación en generación. Decretaréis que sea fiesta para siempre”.

### **SALMO RESPONSORIAL**

V/ El cáliz que bendecimos, es la comunión de la sangre de Cristo

¿Cómo pagaré al Señor,  
todo el bien que me ha hecho?.  
Alzaré la copa de la salvación,  
invocando su nombre.

Mucho le cuesta al Señor,  
la muerte de sus fieles,  
Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava,  
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre Señor.  
Cumpliré al Señor mis votos, en presencia de todo el pueblo.



## 2ª LECTURA: 1ª Carta de San Pablo a los Corintios 11, 23-26

Hermanos:



Yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo:

“Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.”

Asimismo también la copa después de cenar diciendo:

“Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.”

Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.

## EVANGELIO: Juan 13, 1-15

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Durante la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarle, sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía, se levanta de la mesa, se quita sus vestidos y, tomando una toalla, se la ciñó. Luego echa agua en un lebrillo y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla con que estaba ceñido.

Llega a Simón Pedro; éste le dice: “Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?” Jesús le respondió: “Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora: lo comprenderás más tarde.”

Le dice Pedro: “No me lavarás los pies jamás.” Jesús le respondió: “Si no te lavo, no tienes parte conmigo.”

Le dice Simón Pedro: “Señor, no sólo los pies, sino hasta las manos y la cabeza.”

Jesús le dice: “El que se ha bañado, no necesita lavarse; está del todo limpio. Y vosotros estáis limpios, aunque no todos.”

Sabía quién le iba a entregar, y por eso dijo: “No estáis limpios todos.”

Después que les lavó los pies, tomó sus vestidos, volvió a la mesa, y les dijo:

“¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.”

